

Revisión teórica sobre el conocimiento parental en la adolescencia a partir de los trabajos realizados dentro del marco del estudio HBSC-España

*Antonia JIMÉNEZ-IGLESIAS
Carmen MORENO
Universidad de Sevilla (España)*

Resumen

El conocimiento parental es una dimensión familiar relevante en la etapa evolutiva de la adolescencia. Esta dimensión familiar ha sido uno de los objetos de análisis dentro del equipo español del estudio *Health Behaviour in School-aged Children* (HBSC). El objetivo de este trabajo es realizar una revisión teórica de los principales trabajos publicados y llevados a cabo dentro del estudio HBSC en España en relación con el conocimiento parental. Estos trabajos han permitido estudiar la evolución del conocimiento parental en diferentes ediciones 2002, 2006, 2010 y 2014 del estudio HBSC, analizar las dimensiones familiares implicadas en que padres y madres consigan conocimiento sobre sus hijos e hijas adolescentes y examinar las posibles repercusiones del conocimiento parental sobre el consumo de sustancias y el bienestar de los chicos y las chicas adolescentes. Por tanto, estos trabajos han contribuido a ampliar el conocimiento científico y aportar interesantes implicaciones prácticas en torno al conocimiento parental en la adolescencia.

Abstract

Parental knowledge is a relevant family dimension in the developmental stage of adolescence. This family dimension has been one of the objects of analysis within Spanish team of the *Health Behaviour in School-aged Children* (HBSC) study. The aim of this work is to do a theoretical revision of the main published works and carried out within the HBSC study in Spain in relation with parental knowledge. These works have allowed to study the evolution of parental knowledge in different editions 2002, 2006, 2010 and 2014 of the HBSC study, to analyze family dimensions involved in that fathers and mothers get knowledge about their adolescent children, and to examine possible consequences of parental knowledge on adolescent boys' and girls' substance use and well-being. Therefore, these works have contributed to increase scientific knowledge and to provide with interesting practical implications about parental knowledge in adolescence.

El conocimiento parental es una dimensión familiar que se refiere a la información que padres y madres tienen sobre la vida de sus hijos e hijas. Esta dimensión familiar, fruto de unas relaciones familiares positivas, es un importante factor protector en la adolescencia, pero no es protector en sí mismo. Para que lo sea, padres y madres deben hacer

algo con ese conocimiento para proteger a sus adolescentes (Stattin, Kerr y Tilton-Weaver, 2010).

En torno al estudio del conocimiento parental, dos trabajos de Kerr y Stattin (2000) y Stattin y Kerr (2000) han resultado claves. Estos autores encontraron que el modo en que se había medido la monitorización hasta ese momento

Dirección de las autoras: Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología. c/ Camilo José Cela, s/n. 41018 Sevilla. *Correo electrónico:* amjimigl@us.es.

Financiación: El estudio HBSC en España está apoyado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad; el trabajo de Antonia Jiménez-Iglesias es apoyado por el V Plan Propio de Investigación de la Universidad de Sevilla 2014, bajo la acción "II.5B Contrato de acceso al Sistema Español de Ciencia, Tecnología e Innovación para el Desarrollo del Programa Propio de I+D+i de la Universidad de Sevilla".

Recibido: noviembre de 2016. *Aceptado:* diciembre de 2016.

había consistido en evaluar lo que los progenitores saben sobre el comportamiento de sus hijos e hijas, entendiendo de manera errónea que monitorización y conocimiento eran conceptos sinónimos. Sin embargo, son dimensiones familiares diferentes, el conocimiento parental es el conocimiento que padres y madres tienen sobre las actividades de sus hijos e hijas fuera de casa y es producto de la actividad de progenitores, hijos e hijas, mientras que la monitorización parental se refiere a los esfuerzos que padres y madres realizan para vigilar y seguir a sus hijos e hijas y es una actividad parental. Por tanto, estos autores plantean que si en las investigaciones se evalúa lo que padres y madres saben sobre sus hijos e hijas, esa dimensión debe ser etiquetada como conocimiento parental.

Este es el caso del estudio *Health Behaviour in School-aged Children* (HBSC), en el que se enmarca este trabajo, y

en cuyo cuestionario hay un instrumento de conocimiento parental, tomado de Brown, Mounts, Lamborn y Steinberg (1993), en el que se pregunta a los chicos y a las chicas adolescentes sobre el conocimiento que poseen el padre y/o la madre acerca de quiénes son las amistades, cómo gastan el dinero, dónde están después del colegio o instituto, dónde van por las noches y cuáles son las actividades de tiempo libre de sus adolescentes.

El estudio HBSC, colaborador de la Organización Mundial de la Salud, se realiza cada cuatro años en más de 40 países, entre ellos España, con el objetivo de conocer los estilos de vida, los contextos de desarrollo, la salud y el bienestar de los chicos y las chicas adolescentes (Inchley *et al.*, 2016). La última edición del estudio fue en 2014 y la primera en la que participó el equipo español actual fue 2002 (Moreno *et al.*, 2016). La muestra del estudio debe ser

Tabla 1. Variables e instrumentos utilizados en el estudio HBSC para evaluar el significado y consecuencias del conocimiento parental. I. Dimensiones familiares.

Dimensiones familiares

Afecto materno/paterno

“Mi madre...: 1) Me ayuda tanto como lo necesito. 2) Es cariñosa. 3) Comprende mis problemas y preocupaciones. 4) Consigue hacerme sentir mejor cuando estoy triste”. Las opciones de respuesta eran: *Casi siempre*, *Algunas veces* y *Nunca*. Las mismas preguntas se repetían referidas al padre. Está basada en la dimensión de afecto del *Parental Bonding Instrument-Brief Current form* (PBI-BC) (Klimidis, Minas y Ata, 1992).

Promoción materna/paterna de la autonomía

“Mi madre...: 1) Me deja hacer las cosas que me gusta hacer. 2) Le gusta que tome mis propias decisiones. 3) Intenta controlar todo lo que hago. 4) Me trata como si fuera un/a niño/a pequeño/a”. Las opciones de respuesta eran: *Casi siempre*, *Algunas veces* y *Nunca*. Las mismas preguntas se repetían referidas al padre. Está basada en la dimensión de promoción de la autonomía del *Parental Bonding Instrument-Brief Current form* (PBI-BC) (Klimidis *et al.*, 1992).

Procedimientos de obtención del conocimiento materno/paterno

“En general, lo que tu madre sabe sobre estas cosas es porque...: 1) Ella te lo pregunta y tú se lo cuentas. 2) Tú se lo cuentas, aunque ella no te lo pregunte”. Las opciones de respuesta para cada enunciado fueron: *Siempre*, *Casi siempre*, *Casi nunca* y *Nunca*. Lo mismo se preguntaba acerca del padre.

El enunciado 1 muestra el procedimiento de interés materno/paterno y el 2 el procedimiento de revelación adolescente a la madre/padre.

Actividades familiares

“¿Con qué frecuencia tú y tu familia soléis hacer cada una de estas cosas juntos?: 1) Ver la TV o un vídeo juntos. 2) Jugar juntos dentro de casa. 3) Comer juntos (por la mañana, a mediodía o por la noche). 4) Salir de paseo juntos. 5) Ir juntos a sitios. 6) Visitar a amigos o familiares juntos. 7) Hacer deporte juntos. 8) Sentarse juntos y charlar sobre cosas”. Las mismas preguntas se repetían referidas al gusto por realizar dichas actividades familiares “¿Cuánto te gusta hacer estas cosas con tu familia?”. Los ítems referidos a la frecuencia de actividades familiares, basados en los usados por Sweeting, West y Richards (1998), tenían las siguientes opciones de respuesta: *Todos los días*, *La mayoría de los días*, *Alrededor de una vez a la semana*, *Menos de una vez a la semana* y *Nunca*. Por su parte, los ítems referidos al gusto por dichas actividades, creados por el estudio HBSC, tuvieron las siguientes opciones de respuesta: *Me gusta mucho*, *Me gusta un poco*, *No me gusta mucho*, *No me gusta nada*.

Conocimiento materno/paterno

“¿Qué sabe realmente tu madre acerca de...?: 1) Quiénes son tus amigos/as. 2) Cómo gastas tu dinero. 3) Dónde estás después del colegio o instituto. 4) Dónde vas por la noche. 5) Qué haces en tu tiempo libre”. Las opciones de respuesta fueron: *Sabe mucho*, *Sabe poco* y *No sabe nada*. Lo mismo se preguntaba acerca del padre. Tomado del instrumento de Brown *et al.* (1993).

Pregunta del estudio cualitativo sobre las dimensiones familiares influyentes en el conocimiento parental

“Todos estos aspectos, que vuestras madres y padres sean cariñosos, os dejen hacer cosas que os gustan, que os pregunten, y vosotros y vosotras les contéis, y realizar actividades familiares, pueden hacer que ellos y ellas tengan más conocimiento acerca de vuestras vidas. ¿Qué pensáis?”.

representativa de la población adolescente escolarizada de 11, 13 y 15 años de cada país (Inchley *et al.*, 2016). En el caso de España, se incluyen además las edades pares y el grupo de 17-18 años, obteniéndose, a través de un muestreo aleatorio específico, una muestra representativa de la población española escolarizada de 11 a 18 años. En la última edición de 2014 se estudiaron a 31.058 adolescentes. La recogida de datos del estudio HBSC debe ser realizada dentro del contexto escolar, los adolescentes deben cumplimentar el cuestionario y debe asegurarse el anonimato y confidencialidad de sus respuestas (Moreno *et al.*, 2016).

El objetivo de este trabajo es realizar una revisión teórica de los principales trabajos publicados y realizados por el equipo español del estudio HBSC en relación con el conocimiento parental que refleja parte de la trayectoria investigadora de las autoras, ligada en sus inicios al Máster en Intervención y Mediación Familiar de la Universidad de Sevilla. Específicamente, estos trabajos han hecho posible conocer la evolución del conocimiento parental en diferentes ediciones del estudio HBSC, así como las dimensiones familiares que permiten a padres y madres conseguir conocimiento sobre sus hijos e hijas adolescentes y las repercusiones que el conocimiento parental puede tener sobre el consumo de sustancias y el bienestar de los chicos y las chicas adolescentes. En las tablas 1 y 2 se especifican las variables e instrumentos utilizados en el estudio HBSC para evaluar el significado y consecuencias del conocimiento parental en estos trabajos.

Evolución del conocimiento parental en diferentes ediciones del estudio HBSC

El conocimiento que padres y madres españoles tienen de sus hijos e hijas adolescentes, tal como es percibido por estos y estas, es alto. Así, se ha observado en las ediciones del estudio 2002, 2006, 2010 y 2014. En todas ellas, el conocimiento materno se ha mantenido más alto que el paterno, aunque el conocimiento paterno ha aumentado desde la edición 2002, aumento que ha sido algo más destacado en 2014. En el caso del conocimiento materno, se incrementó en la edición 2006 con respecto a la de 2002 y en la edición 2014 con respecto a la de 2010, siendo este último aumento más pequeño que el producido en el conocimiento paterno (Moreno *et al.*, en prensa) (ver figura 1).

Dimensiones familiares relevantes para la consecución del conocimiento parental

Uno de los primeros objetivos en torno al conocimiento parental que se consideró interesante abordar desde el equipo HBSC español fue analizar las dimensiones familiares implicadas en la consecución del conocimiento parental, lo que se realizó a través de dos estudios diferentes: uno cuantitativo con datos de chicos y chicas españoles de 13 a 18 años participantes del estudio HBSC (Jiménez-Iglesias, Moreno, García-Moya y Ramos, 2013) y otro cualitativo realizado a través de grupos de discusión con chicas y chicos de 15 a 16

Tabla 2. Variables e instrumentos utilizados en el estudio HBSC para evaluar el significado y consecuencias del conocimiento parental. II. Dimensiones del desarrollo adolescente.

Desarrollo adolescente

Consumo de sustancias

Tabaco: “¿Con qué frecuencia fumas tabaco en la actualidad?” Las opciones de respuesta fueron: *Todos los días, Al menos una vez a la semana, pero no todos los días, Menos de una vez a la semana y No fumo* (Hublet y Godeau, 2005).

Alcohol: “Actualmente, ¿con qué frecuencia bebes algo de alcohol como, por ejemplo, cerveza, vino o licores, como la ginebra o el whisky? Cuenta incluso aquellas veces en que solo bebes una pequeña cantidad: 1) Cerveza. 2) Vino. 3) Licores (ginestra, vodka, whisky,...) tomados solos o combinados con refresco (por ejemplo, un “cubata”). 4) Combinados de refresco y alguna bebida alcohólica que se compran ya hechos en botellas o latas individuales (por ejemplo Smirnoff Ice, Bacardi Breezer) y 5) Cualquier otra bebida que contenga alcohol”. Las opciones de respuesta para cada tipo de bebida fueron: *Todos los días, Todas las semanas, Todos los meses, Rara vez y Nunca* (Schmid, Fotiou, Godeau, Simons-Morton y Hublet, 2005).

Cannabis: “¿Has tomado alguna vez cannabis (hachís o marihuana, “porros”)”? En los últimos 12 meses”. Las opciones de respuesta eran: *Nunca, 1 ó 2 veces, De 3 a 5 veces, De 6 a 9 veces, De 10 a 19 veces, De 20 a 39 veces, 40 veces o más* (Adaptada del *European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs, ESPAD*; Hibell *et al.*, 2000).

Bienestar

Satisfacción vital: “Esto es el dibujo de una escalera. La parte de arriba de la escalera (‘10’) es tu mejor vida posible y la parte baja (‘0’) es tu peor vida posible. En general, ¿en qué lugar de la escalera sientes que está en este momento tu vida?”. Se trata de la escalera de Cantril (1965).

Calidad de vida relacionada con la salud: “En la última semana...: 1) ¿Te has sentido bien y en forma? 2) ¿Te has sentido lleno/a de energía? 3) ¿Te has sentido triste? 4) ¿Te has sentido solo/a? 5) ¿Has tenido suficiente tiempo para ti mismo/a? 6) ¿Has podido hacer las cosas que querías en tu tiempo libre? 7) ¿Tus padres te han tratado de forma justa? 8) ¿Te has divertido con tus amigos/as? 9) ¿Te ha ido bien en el colegio o instituto? 10) ¿Has podido prestar atención, concentrarte?”. Las opciones de respuesta para los ítems 1 y 9 fueron: *Nada, Un poco, Bastante, Mucho y Muchísimo* y para el resto de ítems: *Nunca, Casi nunca, Algunas veces, Casi siempre, Siempre*. Se trata del cuestionario KIDSCREEN-10 index (Ravens-Sieberer y *The KIDSCREEN Group Europe*, 2006).

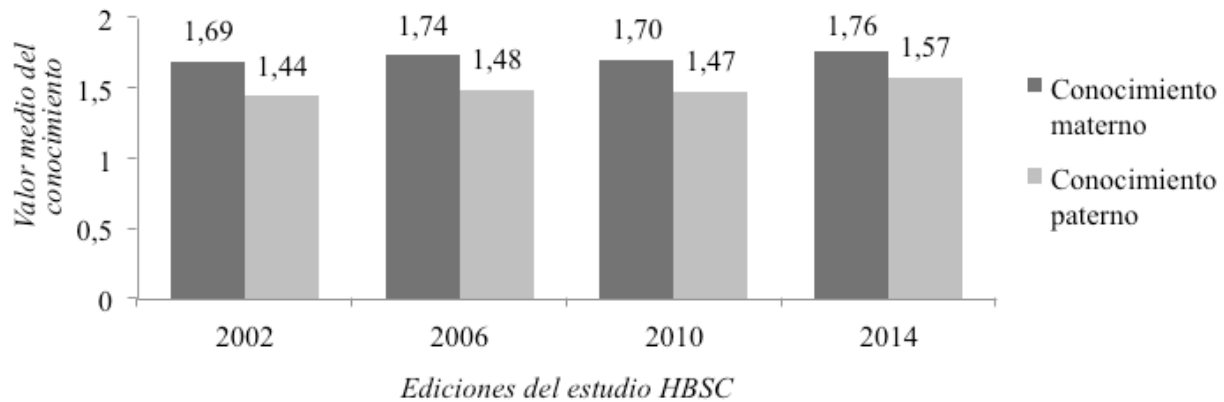


Figura 1. Valor medio del conocimiento materno y paterno en las ediciones 2002, 2006, 2010 y 2014 del estudio HBSC (adaptado de Moreno et al., en prensa).

años en la ciudad de Sevilla que permitiera profundizar a la vez que enriquecer los resultados del estudio cuantitativo (Jiménez-Iglesias, Moreno, García-Moya y López, 2014).

El estudio cuantitativo analizó el conocimiento materno y paterno por separado e incluyó las siguientes dimensiones familiares en cada caso: afecto materno y paterno, promoción materna y paterna de la autonomía, revelación adolescente a la madre y al padre, interés materno y paterno por conocer aspectos de la vida de su hijo o hija fuera de casa y actividades realizadas en familia (se trataba de una única dimensión que englobaba a toda la familia y se usó de forma idéntica en los análisis referidos a la madre y al padre). También se analizaron los efectos del sexo y la edad, pero ni directamente ni ejerciendo un efecto moderador estuvieron implicados en la obtención del conocimiento parental. Los resultados de este estudio mostraron que las dimensiones familiares relevantes en la consecución del conocimiento parental fueron la revelación adolescente a los progenitores, el afecto parental, el interés parental y las actividades familiares. La única diferencia entre la obtención del conocimiento materno y paterno se halló en que la revelación adolescente fue la dimensión más relevante para el conocimiento materno y el afecto lo fue para el conocimiento paterno (Jiménez-Iglesias, Moreno, García-Moya et al., 2013).

Por su parte, el estudio cualitativo confirmó como relevantes para el conocimiento parental (en este caso sin diferenciar padre y madre) las dimensiones obtenidas en el estudio cuantitativo. La revelación adolescente fue considerada la dimensión más relevante, parafraseando a los chicos y chicas adolescentes, estos y estas consideran que sus padres y madres conocen la información que ellos y ellas les cuentan y desean que sepan; el interés parental fue la siguiente dimensión que comentaron, indicando que sus padres y madres les preguntan por lo que hacen cuando no están con ellos y ellas para conocer sobre sus vidas fuera de casa; las actividades familiares también fueron relevantes, los y las adolescentes consideraron necesario

compartir tiempo en familia para que sus padres y madres tengan información sobre ellos y ellas; el afecto parental, ante la pregunta de la moderadora, fue también considerado como una dimensión que podía ayudar a la obtención del conocimiento parental; y la información aportada por otros informadores fue una dimensión que emergió del estudio cualitativo y que no pudo ser analizada en el estudio cuantitativo, los adolescentes argumentaron que sus padres y madres podían saber sobre ellos y ellas a través de lo que otras personas, como los hermanos o hermanas, les contarán (Jiménez-Iglesias et al., 2014).

Repercusiones del conocimiento parental sobre el consumo de sustancias de los chicos y las chicas adolescentes

El papel del conocimiento parental en el consumo de sustancias adolescente fue otro objetivo que se consideró de interés desde el equipo español HBSC. Este objetivo se abordó en dos publicaciones diferentes en las que se utilizaron los datos aportados por los chicos y chicas españoles de 13 a 18 años participantes del estudio HBSC (Jiménez-Iglesias y Moreno, 2015; Jiménez-Iglesias, Moreno, Rivera y García-Moya, 2013).

En el primer estudio, el objetivo fue analizar si la varianza del consumo de sustancias (tabaco, alcohol y cannabis), que no puede ser explicada por diferentes dimensiones familiares (el afecto parental, la promoción parental de la autonomía, la revelación adolescente, el interés parental y las actividades familiares, además del sexo y la edad) es explicada por el conocimiento parental. Estos análisis de cada consumo de sustancias fueron realizados para las dimensiones maternas y paternas juntas y por separado (la variable de actividades familiares fue la misma en los análisis al no disponer de una dimensión materna y paterna, como ya ha sido comentado). Los resultados de este estudio mostraron que el conocimiento materno continuó explicando el consumo de tabaco, alcohol y cannabis de los chicos y chicas

adolescentes, además de lo explicado por las otras dimensiones familiares, mientras que el conocimiento paterno no fue relevante. Sin embargo, los análisis previos de correlaciones mostraron que el conocimiento materno y paterno fueron las dimensiones más relacionadas con el consumo de sustancias, aunque el conocimiento materno fue más relevante que el paterno. Esta relación entre conocimiento parental y consumo de sustancias fue negativa, es decir más alto nivel de conocimiento materno y paterno supusieron menor consumo de tabaco, alcohol y cannabis entre los adolescentes, lo que revela que padres y madres han debido de hacer algo efectivo con ese conocimiento para que esté asociado con un más bajo consumo de sustancias de sus adolescentes (Jiménez-Iglesias, Moreno, Rivera *et al.*, 2013).

En el segundo estudio, el objetivo fue conocer qué dimensiones familiares (afecto parental, promoción parental de la autonomía, revelación adolescente a los progenitores, interés parental y conocimiento parental) son más importantes para el consumo de sustancias (tabaco, alcohol y cannabis) adolescente. El conocimiento parental fue la única dimensión familiar relevante para el consumo de tabaco, alcohol y cannabis, excepto en el caso del consumo de alcohol, para el que también fue relevante la revelación adolescente a los progenitores. En general, los consumos de tabaco, alcohol y cannabis fueron más altos cuando padre y madre mostraron bajos niveles de conocimiento parental, mientras que dichos consumos fueron más bajos cuando padre y madre puntuaron altos niveles de conocimiento parental (Jiménez-Iglesias y Moreno, 2015).

Repercusiones del conocimiento parental sobre el bienestar de los chicos y las chicas adolescentes

Desde el equipo español HBSC también se consideró la necesidad de abordar el papel del conocimiento parental en el bienestar adolescente. Igualmente, este objetivo se llevó a cabo en dos publicaciones diferentes realizadas a partir de los datos encontrados con chicos y chicas españoles de 13 a 18 años participantes del estudio HBSC (Jiménez-Iglesias y Moreno, 2015; Jiménez-Iglesias, Moreno, Ramos y Rivera, 2015).

El objetivo del primer estudio fue examinar si la varianza de la calidad de vida relacionada con la salud que no puede ser explicada por diferentes dimensiones familiares (además del sexo y la edad, el afecto parental, la promoción parental de la autonomía, la revelación adolescente, el interés parental y las actividades familiares) es explicada por el conocimiento parental. Los análisis también se realizaron separadamente para las dimensiones maternas y paternas (la dimensión de actividades familiares se incluyó en los dos análisis, dado que, como ya se ha mencionado, no cuenta con una dimensión materna y paterna en el estudio HBSC). En este estudio se encontró que ni el conocimiento materno ni el conocimiento paterno fueron capaces de aportar más

que lo que explicaron las otras dimensiones familiares en la calidad de vida relacionada con la salud (Jiménez-Iglesias *et al.*, 2015).

El segundo estudio, el mismo que el segundo comentado en el apartado anterior, también tuvo como objetivo analizar qué dimensiones familiares (afecto parental, promoción parental de la autonomía, revelación adolescente a los progenitores, interés parental y conocimiento parental) son más importantes para el bienestar psicológico (calidad de vida relacionada con la salud y satisfacción vital) de los chicos y chicas adolescentes. Los resultados de este estudio en relación con el bienestar psicológico mostraron que el conocimiento parental no fue una dimensión relevante ni para la calidad de vida relacionada con la salud (para esta variable lo fueron el afecto parental, la promoción parental de la autonomía y la revelación adolescente a los progenitores) ni para la satisfacción vital (para esta variable lo fue el afecto parental) (Jiménez-Iglesias y Moreno, 2015).

Implicaciones prácticas

Los resultados de los trabajos comentados anteriormente, además de contribuir a ampliar el conocimiento científico, ofrecen interesantes implicaciones prácticas que podrían resultar útiles para el diseño de pautas de intervención con los chicos y las chicas adolescentes y sus familias.

Por un lado, en España el conocimiento parental es alto, algo más el materno que el paterno. No obstante, es relevante potenciarlo en ambos, padres y madres, para favorecer un mejor desarrollo adolescente. Para ello pueden tenerse en cuenta los estudios que indican qué dimensiones familiares son las más relevantes para que padres y madres consigan conocimiento de sus hijos e hijas adolescentes. Estas dimensiones deberían ser trabajadas en las intervenciones con las familias: la revelación adolescente a los progenitores (los progenitores pueden crear un ambiente familiar que promueva esta revelación por parte de sus hijos e hijas), el interés parental, el afecto parental, las actividades familiares y la información aportada por otros informadores.

Por otro lado, el conocimiento parental es una dimensión familiar relevante para el consumo de tabaco, alcohol y cannabis de los chicos y las chicas adolescentes, aunque no es tan relevante para el bienestar de chicos y chicas adolescentes, como lo son otras dimensiones, tal es el caso del afecto parental. Todo ello podría ser tenido especialmente en cuenta cuando se trabaja con las familias para prevenir las conductas de riesgo adolescente y promover un consumo de sustancias responsable, además de fomentar el bienestar de chicos y chicas adolescentes.

Referencias

Brown, B.B., Mounts, N., Lamborn, S.D. y Steinberg, L. (1993). Parenting practices and peer group affiliation

- in adolescence. *Child Development*, 64 (2), 467-482 [doi: 10.1111/j.1467-8624.1993.tb02922.x].
- Cantril, H. (1965). *The pattern of human concern*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Hibell, B., Andersson, B., Ahlström, S., Balakireva, O., Bjarnasson, T., Kokkevi, A. y Morgan, M. (2000). *The 1999 European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs (ESPAD) Report. Alcohol and other drug use among students in 30 European countries*. Estocolmo: The Swedish Council for Information on Alcohol and Other Drugs (CAN) and The Pompidou Group at the Council of Europe.
- Hublet, A. y Godeau, E. (2005). *HBSC Research Protocol for 2005/06 Survey. Section 2. Scientific rationales for focus areas: Tobacco use*. Manuscrito inédito.
- Inchley, J., Currie, D., Young, T., Samdal, O., Torsheim, T., Augustson, L., Mathisen, F., Aleman-Diaz, A., Molcho, M., Weber, M. y Barkenow, V. (2016). *Growing up unequal: gender and socioeconomic differences in young people's health and well-being. Health Behaviour in School-aged Children (HBSC) study: International report from the 2013/2014 survey. Health Policy for Children and Adolescents (Report N° 7)*. Copenhagen: WHO Regional Office for Europe.
- Jiménez-Iglesias, A. y Moreno, C. (2015). La influencia de las diferencias entre el padre y la madre sobre el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 31 (1), 367-377 [doi: 10.6018/analesps.31.1.158081].
- Jiménez-Iglesias, A., Moreno, C., García-Moya, I. y López, F. (2014). Las relaciones familiares en la voz de chicos y chicas adolescentes. *Journal of Child and Adolescent Psychology | Revista de Psicologia da criança e do adolescente*, 5 (2), 11-30.
- Jiménez-Iglesias, A., Moreno, C., García-Moya, I. y Ramos, P. (2013). How can parents obtain knowledge about their adolescent children? *Infancia y Aprendizaje*, 36 (2), 181-197 [doi: 10.1174/021037013806196256].
- Jiménez-Iglesias, A., Moreno, C., Ramos, P. y Rivera, F. (2015). What family dimensions are important for health-related quality of life in adolescence? *Journal of Youth Studies*, 18 (1), 53-67 [doi: 10.1080/13676261.2014.933191].
- Jiménez-Iglesias, A., Moreno, C., Rivera, F. y García-Moya, I. (2013). The role of the family in promoting responsible substance use in adolescence. *Journal of Child and Family Studies*, 22 (5), 585-602 [doi: 10.1007/s10826-013-9737-y].
- Kerr, M. y Stattin, H. (2000). What parents know how they know it, and several forms of adolescent adjustment: Further support for a reinterpretation of monitoring. *Developmental Psychology*, 36 (3), 366-380 [doi: 10.1037//0012-1649.36.3.366].
- Klimidis, S., Minas, I.H. y Ata, A.W. (1992). The PBI-BC: A brief current form of the parental bonding instrument for adolescent research. *Comprehensive Psychiatry*, 33 (6), 374-377 [doi: 10.1016/0010-440X(92)90058-X].
- Moreno, C., Ramos, P., García-Moya, I., Moreno-Maldonado, C., Rivera, F., Jiménez-Iglesias, A., Sánchez-Queija, I., Paniagua, C., Villafuerte-Díaz, A. y Morgan, A. (en prensa). *Informe comparativo de las ediciones 2002-2006-2010-2014 del Estudio HBSC en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Moreno, C., Rivera, F., Ramos, P., Jiménez-Iglesias, A., García-Moya, I., Sánchez-Queija, I., Moreno-Maldonado, C., Paniagua, C., Villafuerte-Díaz, A. y Morgan, A. (2016). *Metodología empleada en el Estudio HBSC-2014 en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad [http://www.mssi.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/saludJovenes/estudioHBSC/docs/HBSC2014/HBSC2014_Metodologia_empleada.pdf].
- Ravens-Sieberer, U. y The KIDSCREEN group Europe (2006). *The KIDSCREEN Questionnaires. Quality of Life Questionnaires for Children and Adolescents. Handbook*. Lengerich: Pabst Science.
- Schmid, H., Fotiou, A., Godeau, E., Simons-Morton, B. y Hublet, A. (2005). *HBSC Research Protocol for 2005/06 Survey. Section 2. Scientific rationales for focus areas: Alcohol use*. Manuscrito inédito.
- Stattin, H. y Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71 (4), 1072-1085 [doi: 10.1111/1467-8624.00210].
- Stattin, H., Kerr, M. y Tilton-Weaver, L. (2010). Parental monitoring: A critical examination of the research. En V. Guilamo-Ramos, J. Jaccard y P. Dittus (Eds.), *Parental Monitoring of Adolescents. Current perspectives for researchers and practitioners* (pp. 3-38). Nueva York: Columbia University Press.
- Sweeting, H., West, P. y Richards, M. (1998). Teenage family life, lifestyles and life chances: Associations with the family structure, conflict with parents and joint family activity. *International Journal of Law, Policy and the Family*, 12 (1), 15-46 [doi: 10.1093/lawfam/12.1.15].